

YUCA

Año 26. Boletín 240. Octubre 2023

Medio de comunicación privado

VIVIR Y REVIVIR PARA CONVIVIR

Ningún compañero sin localizar

Ningún enfermo sin visitar

Ningún parado o necesitado sin ayudar

Ninguna llamada sin contestar

Ninguna carta o correo electrónico sin responder

Ningún compañero fallecido sin recordar y admirar. Informa a Yuca

HOMENAJE A FÉLIX VELASCO CORTÁZAR

Este número extraordinario de YUCA aparece como una especie de estación término de una vida y de una actividad que durante varios decenios ha hervido en la persona de Félix Velasco Cortázar.



A punto de cumplir noventa años, Félix Velasco se nos presenta a los muchos lectores y colaboradores de YUCA como un icono hirviente y convergente de ideales cumplidos y de compañerismo nunca desvencijado.

Él, Félix, ha conseguido vivir, revivir y convivir una confraternidad cimentada en lazos de formación común y en mentalidades afines al lado de centenares de allegados espirituales y de confidentes anímicos.

Este número 240 del boletín Yuca no refleja simplemente la expresión individualizada de los que aquí escriben. Este número de YUCA quiere presentarse como un homenaje ampliado de todos los que se sienten deudores de Félix Velasco como lectores de YUCA, como receptores de sus múltiples cartas, como acreedores de sus llamadas telefónicas y como beneficiarios de una acogida afectiva en su propio domicilio o en cualquier lugar de Madrid. Félix Velasco ha querido y sabido prestar su cercanía humana a todos cuantos se han aproximado a él solicitando apoyo, ayuda o amistad.

Félix Velasco Cortázar nació en el pueblo de Para La Cuesta situado en las Merindades de Castilla La Vieja, cercano a Medina de Pomar, Burgos. A los once años comienza su larga formación con los PP. Paúles en la Escuela Apostólica de Tardajos donde cursó cinco años de humanidades. En 1951 ingresó en el noviciado de Limpias, donde pasó dos años calificados, según el mismo Félix, *por poca claridad de ideas, escasos estudios, mucha disciplina y forzado misticismo*.

Entre 1953 y 1955 aparece el estudiantado de filosofía en Hortaleza (Madrid) como *la puerta y el puerto de la salvación*. Como muchos de los que gozamos de aquella estancia en el filosofado, Félix Velasco recuerda aquellos tres años como el tiempo *que más ha marcado mi vida, más que todos los anteriores y posteriores de teología y del ejercicio de la profesión*.

Cuenca y Salamanca se suceden hasta la formación completa de teología. Son años en los que Félix madura en aspectos literarios y morales: *Si en filosofía me ceñí a los ámbitos culturales, aquí traté de profundizar en temas transcendentales*.

El día 19 junio de 1960, Félix Velasco fue consagrado presbítero por Monseñor Sanz Esparza en el seminario de Santa Marta de Tormes. A pesar de los problemas familiares que lo aquejaban, **el voto de obediencia** obligó a Félix Velasco a ser destinado a Perú. El 19 de marzo de 1961, desde el puerto de Santander, zarpó un barco con destino a Perú con Félix Velasco en uno de sus camarotes.

En Perú, el primer destino fue el colegio de Tarma, a 3.080 metros de altura, pasando primero por la altura de 4.848 metros. **El soroche** y la arritmia se cebaron sobre el nuevo peregrino en los Andes quien tuvo que descender a Lima.

La grave y última enfermedad de su madre le devuelven a España temporalmente. Un año después vuelve a Lima y meses más tarde inicia allí los trámites de secularización.

En el congreso iberoamericano de vocaciones sacerdotales celebrado en Lima en 1964, Félix Velasco hace llegar al presidente del congreso, arzobispo de Méjico, un documento sobre la evolución de la Iglesia y del celibato opcional. Es el mismo documento que el mismo Félix Velasco entregará, en mano, a la secretaría de estado del Vaticano. Este documento, de 400 páginas, recibió la siguiente respuesta: *Vaticano 22 de agosto de 1989. Secretaría de Estado presenta atentos saludos y tiene a bien comunicar que el trabajo ha llegado regularmente a su destino. Sello de Secretaría di Stato.*

Desde principios del año 1967, Félix Velasco contacta, en Lima, con otros compañeros secularizados y forma un círculo en conexión constante con ellos. El día 24 de febrero de 1971, Félix Velasco embarca rumbo a España desde el puerto del Callao.

Una vez vuelto a España, Félix Velasco se instala en Bilbao cerca de su familia. Al comienzo, sufre las consecuencias propias de la desorientación y de la soledad. Encuentra trabajo provisional en colegios religiosos de Baracaldo, Santurce y una Academia de Deusto. Más tarde se presenta a una oferta laboral del Banco de Vizcaya. Consigue el nuevo trabajo y, a la vez., se matricula en la universidad nacional de Educación a Distancia (UNED), en la especialidad de Ciencias de la Educación y Psicología.

Entre todo este tejido laboral y universitario, Félix Velasco decide estabilizar su vida personal y emocional. Contrae matrimonio con Yolanda Valdez, una enfermera cualificada que Félix había conocido en un hospital de Lima, meses antes de embarcarse para España. Félix y Yolanda formaron una familia estable y feliz en Bilbao. Más tarde decidieron trasladarse a Madrid donde nació su hijo. Félix siguió trabajando en el Banco BBVA, y adscrito a un sindicato de BANCA.

Instalado definitivamente en Madrid, la vida de Félix Velasco se ve enriquecida por sus antiguos anhelos e interés por crear y recrear la nueva hermandad junto con todos los conocidos y desconocidos de aquellos compañeros que, en su día, vivieron los mismos cauces formativos y la cercanía a los emblemas de San Vicente de Paúl. Todo este empeño de hermandad y concordia condujo a Félix a la coronación de sus fines más logrados: La estructuración del grupo YUCA y La Asociación de Antiguos Alumnos de Tardajos

Desgraciadamente, las ilusiones y los logros no siempre van acompañados del valor y de la felicidad que Félix se merece. La tragedia le llegó a nuestro Guía y Amigo, Félix Velasco, con el fallecimiento de su esposa Yolanda (Yola para los amigos). Durante muchos meses, Félix dedicó todo su amor y devoción a cuidar a Yola. Al final, el destino se impuso y Yola murió en el Hospital de La Milagrosa de Madrid. Desde entonces, Félix

vive solo, aunque muy cerca de su hijo y de sus nietos. Ellos son su heredad y su premio.

A Félix Velasco Cortázar

Amigo Félix:

Estoy seguro de que, a lo largo de estos casi cuarenta años, desde que publicaste el primer número de Yuca, has oído y leído varios cientos de veces esta cariñosa expresión dirigida a ti: Amigo Félix. Yo mismo la he utilizado muchas veces. También estoy seguro de que todos los que te hemos llamado amigo, lo hemos hecho con la naturalidad con que brota la amistad espontánea cuando se han compartido ideas y proyectos, ilusiones y esperanzas, alguna que otra frustración y también éxitos, pero, sobre todo, recuerdos, muchos recuerdos y vivencias: todo eso que constituye la intimidad de la persona y que todos guardamos en el fondo del alma hasta que decidimos abrir las compuertas de la palabra. La palabra hablada o escrita solo se hace palabra cuando es compartida o está lista para serlo.

Es del compartir de donde fluye la sociabilidad, cuyo trípode es: el conocimiento, la amistad y el amor. Ya hace mucho tiempo que el Maestro lo dijo: “A vosotros os llamo amigos míos, porque yo he compartido con vosotros mi intimidad personal y familiar...” Tú, amigo Félix, nos has invitado a muchos a compartir para ser amigos; primero, con la pedagogía del ejemplo y después, con tu dedicación y tu acción.

Creaste la revista Yuca y nos la entregaste para que muchos hiciéramos como tú has venido haciendo durante años: compartir ideas (cantidades torrenciales de información), revivir experiencias y resucitar recuerdos. Al hacerlo, te ganaste no solo la admiración y el respeto de todos, sino también el afecto y la amistad de muchos: todos los que nos hemos dirigido a ti, en persona o por teléfono o por escrito, y con el alma te hemos dicho: Amigo Félix.

Ser amigo y tener amigos es un privilegio tan humano y tan divino que no todos los humanos logran alcanzar y disfrutar. Tú lo has logrado por centenares.

Por otra parte, tu inimitable, por incansable, dedicación y disponibilidad para con todos los que hemos necesitado algo de ti: una información específica sobre un compañero que permanece en la Congregación o está fuera de ella, pero del que uno hace años no sabe nada, o sobre una fecha o sobre un evento importante, han sido actitudes tuyas que también han engendrado admiración, respeto y afecto, y hasta una aceptada, necesaria, confiada y agradabilísima dependencia de ti. Por la mañana, durante el día, por la tarde y hasta por la noche, ahí has estado y continúas estando tú, a pesar de ser

casi nonagenario, como algunos otros más, siempre listo para resolver situaciones o para dar la respuesta adecuada a cada pregunta que llega.

Increíble e inimaginable la cantidad de información y de contactos que tú tienes con tan solo pulsar una tecla en tu memoria o en la memoria de tu ordenador. ¡Qué gran privilegio!

Dicen que es de hombres justos ser agradecidos. Además de que quiero ser justo, me sale del alma enviarte un abrazo lleno de gratitud a ti, Señor Don Félix Velasco Cortázar, como suelo decirte al iniciar una conversación telefónica contigo. Por todo lo que has hecho, por todo lo que has escrito, por las toneladas de información que has compartido, y por las miles de preguntas que has contestado, eres lo que eres: un Señor Don.

Para ti, mi admiración, mi respeto, mi gratitud y mi amistad.

Santos M Castaño. *Nonagenario como tú*

sanmercastano@gmail.com

FÉLIX VELASCO CORTÁZAR

En el largo peregrinar de nuestra vida, la fortuna nos premia, a veces, con el encuentro de personas que caminan a nuestro lado cargados con un hermoso fardo de valores humanos fuera de lo común. Y como nos acompañan sin hacer ruido, sin llamar la atención, ni siquiera advertimos el valor de su precioso equipaje. Son personas tocadas por el dedo de Dios, que han sido capaces de invertir su tiempo en la dedicación a los demás, sin buscar ningún tipo de interés personal. Eso sí, con un altísimo interés traducido en valores inmateriales de humanidad. Han sabido invertir en el único banco que merece la pena, el que aporta valores del espíritu; el único capaz de hacer granar nuestros méritos al ciento por uno, como la espiga de trigo.

Me refiero a ti, amigo Félix Velasco. A ti y a un agradecimiento que te debemos. Y no como un homenaje al uso, con bombo y platillos, que no viene al caso. Es simple y llanamente, un reconocimiento a tu consagración, a la total entrega de tu energía disponible para el bien de las personas que has ido encontrando por los caminos de tu vida. Una labor humana que, por sí sola, es suficiente para dar sentido pleno a la vida de una persona.

Has puesto toda tu carne en la parrilla del servicio a los compañeros necesitados. No es milagro que te hayas abrasado. En cierto modo, te has inmolado, como un nuevo

San Lorenzo. Aunque sabemos que todavía te queda mucha mecha, porque tu carne de chivo castellano no es fácilmente combustible, y mucho menos tu espíritu. Por eso, tu ideario no conoce límites: “Ningún compañero sin localizar; ningún enfermo sin visitar; ningún parado o necesitado sin ayudar; ninguna llamada sin contestar; ninguna carta ni correo electrónico sin responder; ningún compañero fallecido sin recordar y admirar.” Veintiséis años, sin interrupción, dando a luz el boletín YUCA. Sin desfallecer por la escasa colaboración, por la mínima respuesta de tus miles de contactos ni por las incomprensiones.

Doscientos treinta y nueve ejemplares de YUCA, uno detrás de otro, sin ceder al desánimo, revelan un espíritu de acero puro y limpio. Sólo un hombre con temple de héroe es capaz de lograr esto que tú has conseguido.

Félix Velasco: eres un luchador sin tregua. No has rehuído combates que juzgabas necesarios, ya fuera en los campos sindicales que has recorrido, o ya en tu vida ordinaria con denuncias abiertas de injusticias flagrantes. Sin límites. Como lo demuestran tus numerosas cartas dirigidas al presidente del gobierno. Muchos curas jubilados te deben las mejoras en sus míseras pensiones o incluso la totalidad de su pensión.

No es posible enumerar en un escrito las buenas obras que has hecho por los demás. Y no hablemos de tu empeño en la continua información sobre temas que, de una u otra forma, atañen a nuestro colectivo.

Hoy, Félix, has decidido moderar esta tremenda velocidad supersónica de entrega que llevabas, porque el cuerpo y la vida imponen su marcha propia. Pero tú sabes que sólo la muerte te hará parar del todo. Y yo sé, también, que no eres hombre de parar del todo. La vida, eso sí, te hace echar el freno, porque es necesario coger aliento para seguir andando.

No es fácil encontrar quien siga tu marcha. Viajas de prisa. Y es evidente que el tren de tu obra se va a ralentizar. Pero tu ejemplo sigue. Entregas tus armas, más no tu espíritu. Y éste es quien aporta todo el valor. Las armas pueden cambiarse, entregarse, oxidarse, porque el cuerpo flaquea. Es lo esperable. Los embates de la vida nos hacen tambalear. Pero lo que tú has hecho, queda. Y ahí está.

Amigo Félix: te debemos no sólo agradecimiento y reconocimiento, sino admiración y afecto. Permítenos decirlo de este modo sencillo, sin alharacas, pero desde el corazón. Vale.

Abel Yebra Faba

FÉLIX VELASCO CORTÁZAR

PRESENCIA DE UN PASADO

La palabra PRESENCIA ha resonado siempre en mí como el vocablo más fecundo del lenguaje. El significado del término Presencia puede aplicarse tanto a personas como a ocupaciones, a formas y a funciones, a disposición y a pertenencia. Aquí, la palabra Presencia la referimos a un tiempo pasado o a un espacio de tiempo vivido y experimentado en un afán de revivirlo, de explotarlo, de beneficiarse de dicho tiempo y espacio. Es un método que se esfuerza en hacer que un tiempo pasado se signifique como presente. En esto ha consistido la PRESENCIA DE UN PASADO aplicado a Félix Velasco.

Los que hemos conocido y vivido la identidad de nuestro amigo Félix Velasco durante muchos años, no dudamos en calificar su personalidad con el carácter de atracción del pasado al presente. Desde los lejanos tiempos de su estancia en Perú hasta la actualidad, Félix Velasco ha coexistido siempre en su esfuerzo por hacer presente en su misión y en su función la vitalidad que él experimentó en el pasado. Por eso, Félix trató de unir y vivificar los sentimientos y preocupaciones de todos los cohermanos que pertenecen o han pertenecido a las diferentes fases de formación o de pertenencia en la escala de la Congregación de la Misión. La mayor parte de estas personas estamos relacionados con facetas y aspectos de un pasado adherido a nuestras vidas de una forma u otra.

Félix Velasco aparece hoy ante nosotros, por su empeño y por su ayuda, al haber intentado escudriñar ese pasado y por haber estudiado las múltiples perspectivas que ese pasado fomentó en nuestro devenir humano, profesional e idiosincrásico. Félix se nos ha presentado en todo este momento como pionero y emprendedor activo sobre el análisis evolutivo de nuestra estancia en la Congregación de la Misión, desde el inicio formativo hasta la fase última de nuestra adhesión institucional y para muchos otros hasta la postrera desconexión del sacerdocio y de la congregación.

La mirada hacia el pasado de todo el colectivo relacionado con Vicente de Paúl ha consistido, según Félix Velasco, no sólo en cohesionar a las personas alejadas de la congregación, sino también en una relación respetuosa y deferente con los que han seguido y continúan afectos a la institución vicenciana. Por eso, Félix Velasco ha

sedimentado en su persona y en su actividad lo que yo denomino PRESENCIA DE UN PASADO.

El proceso del estudio y del acercamiento por convertir en presente aquel pasado, comenzó para Félix en Perú. Allí, una vez disueltos sus vínculos con la Congregación de la Misión, continuó compartiendo sus ideas y sentimientos con otros cohermanos que seguían coincidiendo en su mismo empeño espiritual e institucional. Allí, en Perú, surgió la primera célula de todo lo que posteriormente florecería como remodelación para la evolución definitiva de lo que Félix Velasco quiso que fuese Presencia de un Pasado.

Después de su regreso a España, Félix no cesó en su tarea y empeño por hacer presente aquel pasado. A pesar de su trabajo en una entidad bancaria, a pesar de su ahínco por coronar sus estudios universitarios y su dedicación a la formación de una familia, Félix Velasco buscó y encontró otros compañeros de antaño con quienes asentar y desplegar su idea primeriza de entablar nuevas amistades con el fin de crear círculos de estudio, de convivencia y de sentimientos dirigidos a revitalizar aquel pasado vicenciano y así recrear círculos de enlace para actualizar experiencias conjuntas.

La primera gran operación consolidada en este abordaje de recrear una decisiva Presencia del Pasado tuvo lugar cuando se consolidó la denominada ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS DE TARDAJOS. Junto con varios compañeros y la completa anuencia de la comunidad paulina de Tardajos, Félix Velasco emprendió su gran empeño de unir, conjuntar y dar nueva vida a los muchos centenares de individuos que durante casi un siglo completaron o iniciaron sus estudios vocacionales en las aulas de la Escuela Apostólica de los PP. Paúles en la pequeña población de Tardajos.

Gracias a la determinación y a la audacia de Félix Velasco, la asociación de Antiguos Alumnos de Tardajos se abrió un camino consolidado y vigente hasta hoy día. En aquel fervoroso caserón de Tardajos, hoy convertido en residencia de ancianos, se celebran todavía encuentros anuales de los exalumnos que por allí pasaron y allí mismo cimentaron su aprendizaje humanista en la adolescencia y la primera juventud. Todos estos exalumnos que hoy gozosamente se reúnen, deben saber que hubo una persona, de nombre Félix Velasco, que empeñó su tiempo, su ilusión y su denuedo en el nacimiento y funcionamiento de esta asociación, única en su estructura y en su pervivencia.

Desde sus primeros pasos, la Asociación fundamentó su ordenamiento reglamentario en un elenco estatutario codificado por sus fundadores, presididos por Félix Velasco. Pero la savia de la asociación de antiguos alumnos requería, al mismo tiempo, un riego

comunicativo y estable para empapar periódicamente las relaciones humanas creadas entre todos los miembros de la asociación. Así surgió, impulsada igualmente por Félix y sus más cercanos colaboradores, la revista ENCUENTROS.

Durante sus 30 años de publicación con sus dos números anuales, la revista ENCUENTROS ha contribuido y contribuye a mantener vivo y presente aquel pasado de nuestros primeros tiempos como aprendices bajo la figura y la mística de San Vicente de Paúl.

Pero la amplitud de Félix Velasco por convertir en presente su pasado y el pasado de muchos otros, no se limitó a las primeras vivencias aportadas por la Escuela Apostólica. A lo largo de la formación integral en Limpías, Hortaleza, Cuenca y Salamanca, Félix Velasco convivió con otros cohermanos de toda España. Todo esto lo impulsó, al máximo, para ampliar su Presencia de un Pasado. Sus frecuentes cartas, sus correos electrónicos, sus conversaciones y sus encuentros con paúles y ex-paúles han llegado a formar en torno a Félix un círculo de entrañable pervivencia y presencia.

Félix Velasco ha sabido interpretar los signos de los nuevos y de los antiguos tiempos. Todo eso le ha conducido a comprender, admirar y a tratar la dedicación sacerdotal y entregada de los muchos paúles que han seguido fieles a su ministerio con devoción y dedicación sacerdotal. Pero, al mismo tiempo, la experiencia personal y su evolución intelectual y espiritual condujeron a Félix Velasco a una comprensión más humana y psíquica del fenómeno de la secularización.

Fruto de ese humanismo ideológico surgió en Félix Velasco el interés y la actividad de buscar una posible concordancia entre los cohermanos que continúan fieles a la institución de la congregación y de los otros cohermanos que buscaron la secularización sacerdotal fieles, también, a una responsabilidad individual y auténtica.

Este ideal de Félix por la confluencia humana, amistosa e, incluso, espiritual, entre los miembros de la congregación y los exclaustrados se vio reflejado, sobre todo, en las diferentes invitaciones a compartir mesa y mantel en varios restaurantes. Allí acudieron paúles con cargos directivos, antiguos prestigiosos profesores de teología y sagrada escritura y compañeros con los que se habían compartido las mismas fases de formación, las mismas antiguas responsabilidades misioneras y los mismos destinos. En estas reuniones se revivía la unidad fervorosa de un pasado y la hermandad palpable de un presente.

El círculo relevante que floreció de estos encuentros y de esta novísima relación entre los secularizados y los que mantuvieron su intachable compromiso sacerdotal recibió el nombre de YUCA. Este nombre fue sugerido por algunos individuos provenientes de

América. Yuca es una planta de tallos reunidos en torno a un tronco firme que sirve de esqueje de donde brota una fronda de hojas muy bien conjuntadas. Este nombre se aceptó como una metáfora descriptiva de aquel nuevo grupo que nació y caminaba gracias a la iniciativa de Félix Velasco y la ayuda de otros ínclitos compañeros.

La aceptación del grupo Yuca tuvo su beneplácito más generoso y abierto en varios superiores y párrocos de la Congregación de la Misión que ofrecieron sus locales como acogida a las diferentes asambleas y encuentros. Al final, la celebración de estas reuniones se fijó establemente en los espacios ofrecidos por el párroco y los sacerdotes de la iglesia de Hortaleza que aceptaron al grupo Yuca como brote generoso de su misma espiritualidad. Su aptitud y acogida nunca serán suficientemente agradecidas. Es de agradecer la generosa y excelente acogida de “Las Conferencias de S. Vicente de Paúl, en su local de San Pedro, 3, de Madrid, y la especial participación de su Presidente, siempre en contacto con el grupo Yuca.

Gracias a la benevolencia y aquiescencia de tantos, aquel epítome de estrenada hermandad, llamada Yuca, comenzó y continuó su rica andadura. Félix Velasco tuvo, incluso, la valentía de comunicar a las más altas esferas de la Congregación de la Misión, esta nueva realidad asociativa surgida por el deseo agradecido y enriquecido de quienes buscaban revivir la Presencia de un Pasado.

Pero el grupo Yuca no podía mantenerse encerrado en las restringidas barreras de un elenco reducido. Félix Velasco emitía y recibía contactos de muchísimos colegas que pisaban otras ciudades y, sobre todo, otras partes de América. De esta necesidad de comunicación sin límites nació el boletín YUCA. Esta publicación periódica y abierta a todas las opiniones y sugerencias se convirtió pronto en el vademécum universal de todos los que quisieran mostrar por escrito sus experiencias vitales, su sabiduría brillante, sus afanes de supervivencia y su entrega más evangélica al servicio de los demás.

Además de estas comunicaciones individuales, el boletín YUCA estaba abierto a una actividad social en favor de todos los componentes. Félix Velasco compendió este cometido social en cinco palabras: VIVIR Y REVIVIR PARA CONVIVIR. Este eslogan no era una simple máxima conceptual. Félix aplicó el vivir, revivir y el convivir a una serie de aplicaciones prácticas: 1. *Ningún compañero sin localizar.* 2. *Ningún enfermo sin visitar.* 3. *Ningún parado o necesitado sin ayudar.* 4. *Ninguna llamada sin contestar.* 5. *Ningún fallecido sin recordar ni admirar.*

A todos nos consta que Félix Velasco se aplicó a sí mismo estas pautas que habrían constituido el más vivo axioma evangélico de nuestro fundador Vicente de Paúl.

La actividad social y fraternal de Félix Velasco estuvo muy involucrada en la aplicación de las pensiones oficiales de muchos compañeros que deseaban acogerse a la disposición estatal del gobierno español que consideraba los años de pertenencia a una congregación religiosa, como años válidos para la jubilación. Félix actuó como iniciador, como testigo, como testimonio para la recuperación de documentos para muchos compañeros de España y de América. Gracias a esta dedicación continua de Félix, todos los compañeros y cohermanos pudieron culminar el proceso de su pensión oficial.

Todo este dinamismo de Félix Velasco en favor de centenares de cohermanos ha estado vigente a lo largo de los años. Félix ha conseguido hacer de su presente la revitalización del pasado. Ahora que por razón de sus noventa años siente que debe dejar paso a su continuada actividad en favor de tantos, sólo nos cabe admirarle y desearle un descanso feliz. **Feliz Félix Velasco** que ha sabido resucitar el pasado en presente, un presente vivo y sagrado, un presente que convierte su vida y su actividad en PRESENCIA DE UN PASADO.

Efrén Abad García

efrenabad1garcia@gmail.com

Con Félix Velasco

Me invitáis a que escriba un homenaje a nuestro común y entrañable amigo Félix, que piensa retirarse con sus 90 espléndidas cosechas.

Hace muy poco, se publicó en el Boletín de Yuca N.º 228, de febrero de 2023, un soneto, con mi firma, en homenaje a Félix, por su grandísima y heroica labor.

No tengo claras las fechas, pero recuerdo que nos reunimos, un par de veces o tres, en mi terraza, y allí se consagró el naciente “Yuca” y se inició la “Asociación de Antiguos Alumnos de Tardajos”. Hace ya unos 33 años. Félix fue el iniciador, promotor, impulsor, primer director y alma y cuerpo de ambas instituciones, con la emisión primera del Boletín “Encuentros”, de “Tardajos”.

En estos versos expongo mi pensar y sentir más admirado y cariñoso por Félix.

Pero la prisión del verso y mi poca expresividad, han ocultado valores y grandezas de su prolongado y laborioso quehacer.

Mi única tarea sería, pues, abrir el surco del verso y poner al sol las raíces de mis afirmaciones y de las flores cuyo capullo no supe abrir al aire, para extender su perfume.

Homenaje a nuestro Enlace en Yuca: Félix Velasco.

*Atadura de viejas amistades,
vena henchida en fecundos corazones
y nutriente raíz en ilusiones,
floreceda en capullos de verdades.*

*Vaso fresco a las viejas ansiedades,
nido en árbol con altas pretensiones,
impulsor victorioso de razones,
dura bota en la cara de maldades.
Mano sabia, recose nuestras vidas
con noticias y escritos de los nuestros,
y con ella nos cura las heridas.
Capitán de victorias escondidas
en humildes relatos vivos, diestros:
tus estrellas al cielo van prendidas.*

Afirmo en él que Félix fue el gran lazo de unión entre nosotros. Entre todos los antiguos alumnos de Tardajos y los que luego, a lo largo de la carrera, fueron uniéndose, por imperativo vital. Como (ya que de verso hablamos), el común y queridísimo maestro P. Enrique R. Paniagua. O los queridos y admirados compañeros, Timoteo Marquina, Efrén, Benito Martín, Anastasio, Honorio, Pablo Jiménez, y otros con los que la memoria me traiciona.

Él es la vena por donde nos llega la sangre de la amistad y el oxígeno del cariño.

Él es el mágico vaso en que bebemos las noticias que nos curan y dan luz a nuestra noche.

El nido de nuestro cariño, en el alto árbol de nuestras pretensiones.

El impulsor victorioso de nuestros argumentos y razones.

La dura bota, en su pie, contra la mentira, que, de un taconazo, mata el olvido.

La mano sabia, que recose la herida, en nuestra carne abierta.

El Capitán invicto, que dirige nuestra batalla por el amor, la belleza y la bondad; cuyas estrellas brillan, ardientes, en cielo de gloria de su pecho valiente.

Parece que no hago sino repetir los versos, y es que es lo mejor que sé decir.

De modo que, considera este escrito un añadido al poema, para extender nuestro homenaje más allá de nuestros apocados horizontes: hasta los cielos eternos.

Espero que esto haya servido para que tu mano lo bendiga.

Un fuerte abrazo y que pronto nos veamos.

Tu amigo, para siempre y para todo.

Fernando Pérez Conde

ferpecocon@gmail.com

QUERIDO FÉLIX

De parte de la familia García Rincón queremos darte las gracias por todos estos años de amistad.

Ya sabes que fuiste “amigo del alma” y compañero de Anastasio en Tardajos y en Perú. Cuando nos presentaron te quisimos para siempre.

Sin ti los boletines de “Yuca” no hubieran existido. Gracias por dar seguimiento y continuidad a YUCA todos estos años.

Un abrazo,

Reinita

lgarcia@eventwo.com

AGRADECIMIENTO

Hace ya algunos años que nos conocemos. No sé muy bien si allá por el año 1994 o 1995. Habría que recurrir a los escritos y reseñas de los encuentros y reuniones, puesto que Félix de ello tomaba nota y daba fe del acontecimiento. Pronto me di cuenta del entusiasmo que había en el grupo. Al poco tiempo de nacer el grupo Yuca, surgió la Asociación de Antiguos alumnos del Colegio de los PP. Paúles de Tardajos.

Una vez que tuve conocimiento de tales asociaciones me incorporé a las mismas.

Asistíamos a las reuniones convocadas por Félix periódicamente. Sobre todo, más en los últimos años en los que poco a poco se iba debilitando el grupo, dado que, por naturaleza, nos iban dejando los compañeros. En los últimos 8 o 10 años, con el paréntesis de los años de la pandemia terminábamos por reunirnos una media de diez a doce miembros.

Las reuniones unas veces resultaban más amenas que otras. A pesar de todo merecía la pena el poder estar un rato juntos e intercambiar experiencias de lo vivido en un entorno parecido de formación a pesar de las diferencias en años. Las circunstancias en los años 50 y en los años 60 fueron ya bastante grandes. A pesar de todo, la evolución no fue tan rápida en la mentalidad de los profesores.

Ya en nuestros días, notamos que estos dos grupos se van debilitando por no tener relevo para los quehaceres cotidianos. Tal vez no hemos sabido conectar bien con los jóvenes.

A veces no hemos tenido el apoyo suficiente por parte de la Institución. A pesar de todo, estamos muy agradecidos a los miembros de la Comunidad de Burgos y de Hortaleza por el uso de sus dependencias para nuestras reuniones.

Por todo lo vivido, hemos de agradecer a Félix Velasco el mantenimiento de estos dos grupos durante tanto tiempo.

Antonio Tobar Mayoral

antonio.tobar@hotmail.com

Don Félix Velasco Cortázar

Ha llegado la hora de reconocer públicamente la victoria última de un magnífico luchador. Lo he conocido de cerca cuando ya manejaba la publicación del boletín Yuca y la dirección del grupo de compañeros secularizados. 15 años. A primera vista, lo primero que resalta es el desprendimiento y la perseverancia imperturbable con que ha desempeñado esos compromisos sin que apelara nunca a una razón o a una excusa para ausentarse de ellos. No es su estilo. No toma las cosas en juego ni cuando juega.

Eso ha sido especialmente significativo en los momentos de graves emergencias que también le han tocado vivir. Muy a gusto siempre en el refugio del ala familiar: esposa, hijo y nietos, fue emocionante ver con qué cariño y con qué diligencia seguía de cerca cada paso de su esposa enferma (q.e.p.d.)

No voy a intentar recordar aquí sus trabajos ni sus muchas iniciativas de progreso ideológico y social. Voy a preferir destacar, más bien, algunas de las que me han parecido actitudes ejemplares relevantes en su vida.

1. Yo creo que Félix no ha sido nunca un mero espectador. Le ha gustado ser parte activa y comprometida en las situaciones que le tocaran vivir. Por eso deja huella de crítico, innovador y reformador. No ha sido formalmente un político, aunque sí directivo sindicalista, pero pienso que esa va a ser una de sus grandes nostalgias al final de su vida. El talante lo lleva adentro.

2. Además de responsable y comprometido, es combatiente. Saca la garra enseguida. Le gusta hacer análisis de la realidad y da la cara por su manera de entenderla. Su tendencia, en ocasiones quizá un tanto conservadora, estaría sustentada en la educación y en la racionalidad que dirigió toda nuestra cultura durante muchos años. Diría que su radicalismo, si lo fuera, podría ser la contracara de su fidelidad a rajatabla a lo que amaba y pensaba. ¡Una persona de fiar!

3. Félix ha tenido muchos y es un buen amigo. Quizá no es una amistad bullanguera, pero está siempre al otro lado del teléfono y acompañado de un gesto de caballerosidad y de hodiernidad, si vale decirlo así. La solidaridad es uno de los lemas permanentes que ha vivido y que le ha dejado al grupo: nadie sin contestar, nadie sin visitar. A cualquiera le admiraría la cantidad de nombres y destinos de compañeros que guarda en sus ficheros personales.

4. Sencillo y sacrificado. El primero en llegar y el último en cerrar las ventanas del salón que nos prestaban. Nada de hermético ni de grandilocuente. Vive a tu lado con la naturalidad de un hermano. En la reunión anual con todas las familias él se encargaba de buscar un menú accesible para todos y de que no faltara nadie. El brindis, junto a la copa de vino blanco Rueda, siempre lo salpicaba con nombres y recuerdos de los nuestros.

5. Bueno, Félix, después de tantas horas y años de trabajo, con orgullo puedes pensar que no has sido ni un anónimo ni un inadvertido. Simplemente has sido ejemplar en muchos aspectos, has tirado del carro como pocos y Yuca bien podría ser en la memoria futura el estandarte de los que vivieron juntos y quieren ser el testimonio hermanado de unos valores humanistas que, a veces, empiezan a faltar en nuestra sociedad.

Ángel Orcajo Orcajo

angelorcajo@hotmail.com

FELIX VELASCO, UN AMIGO

No puedo, por menos, que escribir unas líneas para el número especial de Yuca.

A Félix Velasco le conocí unos meses antes del primer encuentro, en el año 1992, en Tardajos, en el Seminario María Mediadora, que aún seguía funcionando como tal. Desde entonces hemos mantenido una fluida conversación de amistad primero en la Junta Directiva de la Asociación de Antiguos Alumnos de Tardajos; continuando hasta el presente y pasando por los años que fue presidente de dicha Asociación y hasta la fecha de hoy, que siempre estaba dispuesto a dar un consejo.

He admirado siempre su capacidad de trabajo, su desinteresado interés para hacer llegar a todos su buen hacer. La Asociación de AA. Alumnos le tenemos como socio fundador y alma de su puesta en marcha. Y otro tanto podemos decir de "Yuca", que siempre ha intentado hacérsela llegar y su difusión entre la familia Vicenciana.

Yo como presidente de la Asociación de AA. Alumnos, de la que él es presidente de Honor, quiero hacer llegar nuestro agradecimiento en nombre de la Asociación y del mío propio. Ha sido y seguirá siendo un referente para todos. Gracias Félix.

Timoteo Izquierdo

timoteo.izquierdo@movistar.es

Con Félix Velasco

Un día, hace muchos años, conocí a un grupo de antiguos alumnos de la Congregación de la Misión. El grupo se llama Yuca y había surgido en Perú.

Enseguida me sentí identificado con el grupo. Nos unían las vivencias que habíamos tenido en nuestra formación. Profesores, compañeros, vivencias, recuerdos aparecen ante nosotros.

Muchos son los aspectos que hemos tratado durante estos años.

Por encima de todo el respeto, la admiración hacia aquellos que nos educaron. Distintas opiniones, sensibilidades enriquecen al grupo.

Si tuviera que hacer un balance diría que ha merecido la pena.

Gracias, Félix, por tu dedicación durante tantos años al grupo.

Martín Recio Delgado

martinrecio60@hotmail.es

AMIGO FÉLIX

Amigo y cariñosamente recordado Félix, gracias por tus proyectos sobre YUCA y por todos tus trabajos en ella a lo largo de tantos años. Te admiro y te encomiendo al Señor Jesús.

Quisiera colaborar con la iniciativa de un número extraordinario de Yuca. De pronto sólo se me ocurre enviarte un cuento o parábola. Si os sirve, puedes incluirla. Si no, la dejas. Yo me quedo tan tranquilo en cualquiera de los casos.

Un cordial y agradecido saludo para TÍ y para todos tus lectores de YUCA.

Honorio López

holacmprody.net.mx

Amigo Félix Velasco Cortázar Lo importante, en la vida, no es emprender una obra sino culminarla. Ha tiempo que, en nuestras queridas tierras peruanas, se hizo carne una idea que ocupó tu mente y tus fuerzas durante luengos años de tu vida. Tomaste, al pie de la letra, el ejemplo del inmortal poeta Quinto Horacio Flaco que, un día, pudo resumir en breves palabras: *“Exegi monumentum aere perennius”*, sí, más perenne que el bronce y los siglos.

Tu obra es semejante al “Torreón de los Velasco, en las Merindades. Fiel a esa tradición, has hecho honor a tu apellido, el de la familia más ilustre de “Las Merindades”. Titánica es tu obra y, como un titán, has creado, trabajado y culminado, “el torreón de Yuca”. “Tus Merindades de Lima, Madrid y los Cinco Continentes del Globo Terráqueo”.

Tu obra es: ingente, extensa, minuciosa y perenne. Tus discípulos, tus innumerables seguidores, haciendo muy poco, hemos disfrutado, larguísimos y fabulosos años, de contacto físico con antiguos condiscípulos de nuestros años de formación, desde los imberbes años de “los latines”, “nuestros latines”, hasta diversas universidades repartidas por los “Cinco Continentes”. Por los testimonios, muchas veces repetidos, y expresados, desde ultramar, por muchos de nuestros condiscípulos, nuestras revistas o boletines, han sido el maná que ha alimentado, alegrado y entretenido a los que se sentían lejos, en soledad o llenos de curiosidad.

Yo, he llegado a decir que, nuestras revistas, están llenas de trabajos, sumamente variados, con una extensa gama de valores y hasta dignos de la mejor pluma de algunos agraciados premios nobel. Gracias a tu obra, hemos puesto, nosotros, ese granito de arena, lo hemos disfrutado y hemos hecho disfrutar a otros. Nadie sabe las horas que

has llenado comunicándote, por teléfono, con los condiscípulos repartidos por tierras lejanas y próximas, manteniendo vivo el hilo que nos une a todos.

Pero, para mí, la obra de mayor valor, de la que hemos podido disfrutar solamente un reducido grupo, ha sido la creación de las tertulias de los jueves. Muchos de nosotros, muchas veces, hemos expresado, en voz alta, lo felices que nos hacían, las reuniones de los jueves, en las que, el tiempo, se nos hacía demasiado corto. De la riqueza de nuestras vidas, hablan los infinitos temas tratados en esas tertulias. Es curioso que, muchas veces, se nos ocurrió, a muchos, la misma o parecida idea que explicaba por qué nos sentíamos tan cómodos. Nuestro período de formación y nuestras experiencias vitales posteriores nos han enriquecido tanto que, no podemos aguantar las clásicas y vulgares conversaciones que empobrecen a tantísimos indigentes intelectuales al olorillo de un caluroso vinillo en la taberna. *Ad majora nati sumus* y, a mucha honra.

Y, nuestro premio hemos recibido. Es de bien nacidos, ser agradecidos, y es de ley, que expresemos nuestro eterno, nuestro perenne, agradecimiento, a Félix Velasco Cortázar por su ingente obra que tanto nos ha enriquecido y nos ha hecho disfrutar.

Afortunadamente, podemos rendirte, amigo Félix, este homenaje, en vida. Enhorabuena, Félix. Te lo rendimos con agradecimiento, alegría, gozo, y buena dosis de tristeza por lo que supone de pausa, punto semifinal, o “traspaso de poderes”.

Prueba de mi tristeza, es el recuerdo de aquel sábado, 13, del mes 12, del año 14, (léase 2014), en que escribí, para Yuca, un breve trabajo, llorando el “ocaso de Murguía”, (que titulé:

“Requiem por la Cuna de mis Sueños”. Aquel día lloré en soledad, desde una ciudad de Ecuador. Hoy lloro acompañado por los que, hoy, vemos a Félix hacer un paréntesis para descansar y gozar, con todos nosotros. de una obra con olor de Merindades. Gracias, Félix, goza de tu obra y de nuestra compañía, como nosotros gozamos, de tu obra, contigo.

Te abraza,

Pablo Jiménez Arribas

pablojimenezarriba@hotmail.com

IMÁGENES DE UNA VIDA



Para la Cuesta
(Merindad de
Cuesta Urría),
pueblo de
Félix Velasco



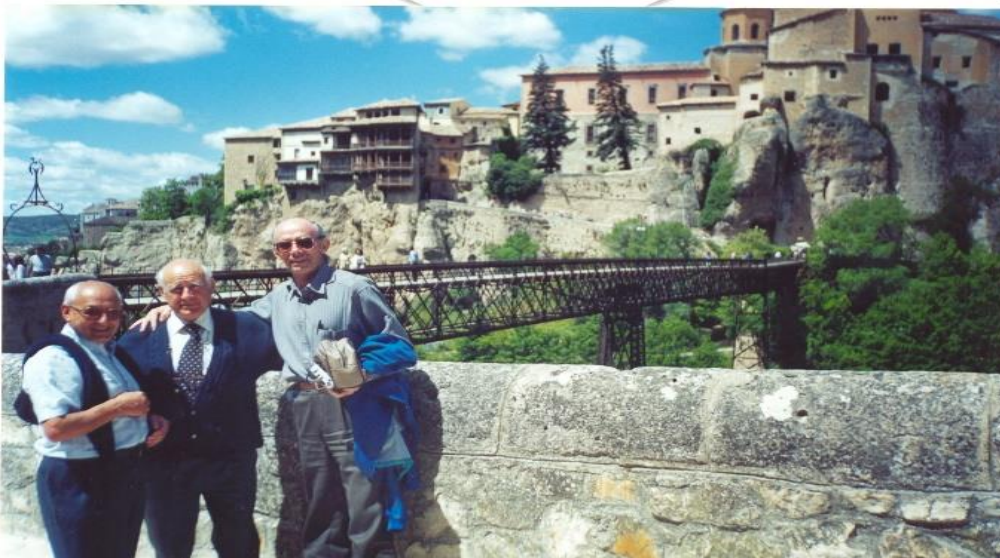
Foto de
familia: De
izquierda a
derecha
arriba: Gabino,
Jacinto, Félix,
Isaac.
De izquierda a
derecha,
abajo:
Domingo,
Lucila, Julián,
Felicitas



1946 –
Tardajos



Casa de
filosofía de
Hortaleza.195
3-1955



Cuenca.
Teologado de
San Pablo



Santa Marta
de Tormes -
Teologado de
Salamanca.195
7-1960



Tarma (Perú) a
3.080 m. de
altura. Primer
destino de
Félix Velasco



Yolanda y
Félix: Feliz
Matrimonio
hasta el
fallecimiento
de Yola



Asistentes a la
asamblea de la
Asociación de
Antiguos
Alumnos de
Tardajos



Inicio y
celebración de
la Fundación
Yuca -Madrid.
16 de febrero
de 1991



Celebración de
mesa y mantel
con socios de
Yuca en
Madrid. 1997



Asistentes a una asamblea de YUCA- Félix y Yola en primer plano izquierda.



Reunión normal del grupo Yuca un jueves en Hortaleza. Año 2011.



2019. Reunión en Hortaleza con el admirado visitante de Florida, Santos Castaño, (segundo derecha)



Una de las últimas reuniones de YUCA en Hortaleza, 17 de mayo de 2023 en compañía de Ramón, paúl de la iglesia de San Matías (primero izquierda), y de Cristo Salvador. Se habló del tiempo vivido en los postreros años. Se recordó a más de tres decenas de entrañables amigos fallecidos, durante la pandemia, con los que convivimos y nos enriquecimos tanto, aquí reunidos. Para todos ellos, nuestro requiem más íntimo. Para los que ya no pueden asistir por razones propias, nuestro abrazo más cercano en la persona de Félix Velasco. Todos nos esperamos a todos.

**A TÍ, AMIGO
FÉLIX VELASCO CORTÁZAR
TE DESEAMOS
LOS MÁS FELICES
NOVENTA**



YUCA

